



CARTA DE SOULT A SUCHET,  
ambos Mariscales del ejército francés, y  
huida precipitada de este para Tortosa,  
con todos sus agregados de policía.

**S**I me escuchan, señores,  
con mucho placer,  
les contaré el gran susto  
que tuvo Suchet:

Quando de propicio  
recibió de Soult un oficio,  
en que le decía  
la desgracia que le perseguía,  
y la gran derrota,  
que allá había sufrido su tropa,  
y el Rey igualmente  
casi queda sin ninguna gente,  
porque Uvilington  
festeja à los franceses con grande afición.

Soult muy angustiado,  
cobarde y triste,  
à Suchet en el parte  
asi le dice:

R. 23990





Señor Mariscal,  
hemos dado un ataque mortal  
cerca de Vitoria,  
en que ha sido la suma discordia;  
caso es que te asombres,  
pues perdimos treinta y dos mil hombres,  
en esta batalla  
al furor de la inglesa canalla  
fueron mis guerreros  
unos muertos y otros prisioneros;  
y Pepe Botella,  
al ver esto, como una centella  
escapó à Bayona,  
y yo pude meterme en Pamplona.

Perdimos en el campo  
de esta tormenta  
piezas de artillería  
ciento y cincuenta:

Quatro Generales,  
los mas nobles de mis Oficiales,  
muchas municiones,  
en dinero quarenta millones,  
cartuchos y efectos,  
carros, coches pasan de quinientos,  
tambien las brigadas,  
muchas armas, fusiles y espadas,  
seis mil acemilas  
de equipages, carros de muchilas;  
y en estas razones,  
si yo no escapo, pierdo los calzones.

Tambien si al Rey lo cogen  
en tal tragedia,  
lo hacen los Españoles  
Rey de comedia.

Porque agradecidos  
de los hechos que han recibido,  
despide Castaños  
contra Francia centellas y rayos;  
y así es conveniente,



que si puedes , rompas con tu gente,  
y escapes del reyno,  
procurando salir de este infierno:  
y si no lo logras,  
pagarás en España tus buenas obras.

Leyó Suchet el parte,  
y sin dilacion  
se le abrieron los poros,  
y regó el calzon.

Porque el dominante  
se pensaba ganar à Alicante;  
pero en esta fiesta  
le ha salido contraria la cuenta,  
porque al recibir  
este pliego , sin mas resistir,  
le entró tal desmayo,  
que apuró las bebidas de un Boticario.

Luego despachó posta,  
para que Arispe  
retirara las tropas  
de San Felipe.

Y sin mas porfia,  
una noche llenos de agonía,  
salieron furiosos,  
muy cobardes, tambien temerosos:  
y así que pasaron  
por el rio , las barcas quemaron;  
tambien destruyeron  
muchos fuertes que allí compusieron,  
y por despedida,  
derribaron el puente de Alcira,  
tan altivamente,  
que solo San Bernardo quedó en el puente.

Vamos à que en Valencia  
antes de marchar  
derribaron el fuerte  
de aquesta ciudad.

Y así que se fueron,  
en la Plana gran susto tuvieron,





porque en el camino  
salió el Frayle con gran desatino,  
y con su partida  
à los fures les dió tal corrida,  
que llenos de espanto,  
recelosos de este sobresalto,  
se fueron huyendo,  
y el Frayle hasta Tortosa los fue siguiendo.

Albricias, Valencianos,  
nuevos estilos,  
pues ya marchó el azote  
de los bolsillos:

Tambien los traydores  
dependientes y abastecedores,  
y la Policía;  
mejor fuera decir porquería,  
porque estos cuidaban  
de las calles, si no las limpiaban,  
tambien de otras cosas,  
y con esto limpiaban las bolsas,  
y esto es muy seguro,  
que el mear en la calle costaba un duro.

A pesar de estos hechos,  
dicé, señores,  
que respirar ya pueden  
los Españoles.

Esto es muy de juro,  
que la Francia ya se halla en apuro:  
y por su ambicion  
al tirano de Napoleon  
le será preciso  
tomar pista, y volver à su oficio,  
porque à un capador  
no le está muy en gracia ser Emperador.

F I N.

*Valencia, por la Viuda de Agustin Laborda,  
en la Bolseria. Año 1813.*